

dida de substancia y la segunda tumor, que es lo que hay realidad verdadera proliferación de tejido aumento de substancia.

Constituído el sífiloma sigue éste su curso, adquiere más ó menos proporciones, extiéndese más ó menos, complícase ú no con Fagedenismo poco importa para el porvenir: el organismo vuelve á entrar en un segundo período de calma que oscila entre tres y diez semanas durante el cual, nada se desarrolla: parece que la enfermedad ya ha dado todo cuanto podía de sí y que ningún nuevo síntoma ha de venir á empañar el horizonte. Pero en el plazo marcado aumentan paulatinamente de volumen los ganglios regionales sin inflamación marcada, de un modo sordo, sin dolor espontáneo ni á la presión más tarde son invadidos los restantes siendo los más marcados los *cervicales* y los inguinales por su situación topográfica; este es el primer aviso de la invasión general acompañado muchas veces de fiebre, cefalalgia intensa, malestar general, inapetencia, escalofríos, etc., fenómenos que indican de una manera evidente su invasión por todo el organismo. Vienen más tarde toda la secuela de manifestaciones secundarias y terciarias de todos conocidas.

De modo que no hay sífilis sin sífiloma y este sífiloma como vemos se desarrolla siempre en las mismas condiciones variando sólo la intensidad y el tiempo. Se forma en el mismo sitio del contagio necesitando varios días para manifestarse después de él, precede siempre á todas las demás manifestaciones sífilíticas y va seguido de un segundo período de incubación más ó menos largo para manifestarse las demás lesiones propias de la sífilis generalizada.

Veamos el porque de todo ello si son hechos casuales ú si son fenómenos indispensables para la invasión de la enfermedad.

Fijémonos, con preferencia, en las inoculaciones que se han verificado, ya que en los demás hechos observados por otra forma de contagio, siempre queda abierta la puerta en la discusión y á la duda. Reducido es el material que nos ofrece la experimentación debido á que